

VARIACION DE VIBRANTES EN UNA MUESTRA DEL HABLA DE CLASE MEDIA COSTARRICENSE

Jeanina Umaña Aguiar

ABSTRACT

The variation of vibrants in a sample of middle-class Costa Rican Spanish is analyzed through the application of Cedergren and Sankoff's VARBRULE 2 the voiced fricative allophone is shown to appear more frequently than the flap and the trill, and a hierarchy of constraints is obtained for it. The non-stigmatized voiceless fricative allophone is shown to have a very high input probability. All four allophones are posited as implicationaly arranged variants.

1. Introducción

En este artículo se analiza la variación de las vibrantes en una muestra de habla espontánea de costarricenses de clase media. El estudio de este rasgo del lenguaje en su contexto natural es posible gracias, en primer lugar, a la grabación cuidadosa del corpus y, en segundo término, al empleo del programa VARBRULE 2 de Sankoff y Cedergren, el cual facilita la manipulación de una cantidad de datos suficientes como para llegar a conclusiones estadísticamente válidas. Se satisface así el requisito de replicabilidad del estudio para verificar los resultados de forma independiente.

Existe una cantidad considerable de literatura que trata las vibrantes del castellano dentro del marco de la lingüística tradicional. Las descripciones estructuralistas se agrupan principalmente alrededor de lo escrito por Navarro Tomás (1968), Malmberg (1965), Alarcos Llorach (1968), en tanto que los estudios generativos son, de una u otra forma, reacciones a Harris (1969), quien a su vez se basa en la obra de Chomsky y Halle *The Sound Patterns of English*.

La variación sistemática de las vibrantes del español en las variedades que se hablan en el Nuevo Mundo ha capturado el interés de algunos sociolingüistas como Cedergren (1973) y Terrel (1976), cuyos análisis de las variedades panameña y cubana, respectivamente, sin lugar a dudas constituyen la base para la investigación de esta variación en otros dialectos latinoamericanos.

En el caso del español de Costa Rica, la investigación de las variantes vibrantes pareciera cons-

tituir el punto inicial lógico para cualquier análisis de variación. Muchas veces decimos distinguir el habla del Valle Central de las variedades del resto del país y de otras áreas geográficas del continente, basándonos principalmente en las variantes de /r/. Además, los costarricenses esperamos que los foráneos noten fácil y rápidamente nuestras vibrantes fricativas, particularmente la sorda. Por último, no es del todo infrecuente escuchar comentarios de prescriptivistas en todos los ámbitos locales sobre la necesidad de pronunciar la /r/ "correctamente".

2. La fuente de datos

2.1 Los hablantes

Con el fin de obtener una muestra relativamente homogénea de informantes, y como esta investigación se llevó a cabo en Washington DC, se establecieron los siguientes criterios para determinar la selección de los informantes:

- a) Profesionales, con título universitario, a fin de nivelar el grado de instrucción formal, el cual se considera un factor importante en la adquisición de estatus socioeconómico en Costa Rica
- b) No ser residentes en los Estados Unidos, ya que una gran mayoría de los que lo son en el área donde se hizo el estudio, proceden de la clase alta o de la clase obrera
- c) Residentes en barrios de clase media del área metropolitana de San José

Con la valiosa ayuda de las autoridades consulares, fue posible seleccionar al azar a diez hablantes en el área de Washington DC que reunieran las condiciones fijadas, según se explica en la siguiente tabla:

TABLA 1
Los hablantes

Hablante No.	Sexo	Edad	Ocupación
1	F	20	ama de casa
2	F	36	economista
3	F	71	empleada pública pensionada
4	F	44	politóloga
5	F	35	profesora
6	M	25	economista
7	M	55	ingeniero civil
8	M	38	topógrafo
9	M	24	ingeniero civil
10	M	25	economista

El grupo incluye a cinco mujeres y cinco hombres, con edades de 20 a 71 años. Los hablantes 5, 6, 8 y 10 eran estudiantes de posgrado en el área de Washington; la número 2 trabajaba temporalmente para las Naciones Unidas; y los hablantes 3, 4, 7 y 9 se encontraban en Washington en estadias cortas de diversa índole. Aun cuando el nivel de instrucción formal del hablante 1 era más bajo de lo que se requería, se incluyó porque por adscripción reunía los requisitos establecidos. La hablante 3 no tiene título universitario, pero tiene la escolaridad considerada alta para las mujeres de su generación, por cuanto el impacto de la educación universitaria cobra importancia en mujeres con menos edad que ella.

2.2. La entrevista

Cada hablante fue entrevistado durante una hora, siguiendo las técnicas básicas esbozadas en Shuy, et. al. (1968). Las entrevistas se hicieron en casas, universidades, oficinas y hoteles de la localidad. Con base en la experiencia reportada por Rey (1974), se introdujo el tema de las mascotas domésticas, el cual resultó ser muy fructífero, ya que la mayoría de los hablantes se mostraron deseosos de comentar las diferencias que existen entre estadounidenses y costarricenses en cuanto a las actitudes hacia los animales. Las porciones más extensas de habla espontánea se obtuvieron gracias a lo que Klein (1980) llama "nuevos even-

tos", por cuanto todos los informantes disfrutaron mucho la oportunidad de comentar detalladamente los últimos acontecimientos políticos y económicos del país. Los primeros quince minutos de cada grabación se omitieron del análisis, porque ese fue el tiempo promedio que los hablantes necesitaron para sentirse relajados frente al micrófono.

2.3. Extracción de los datos y codificación

Se analizó un total de 450 minutos de habla transcritos fonéticamente. Cada ítem léxico se incluyó con una frecuencia máxima de 3 y al azar se optó por tomar los primeros tres casos. Cada ítem se transcribió en una tarjeta de 3x5 y se codificó según se sugiere en Fasold (1972:29-31). Cada uno de los cuatro lados de cada tarjeta se usó como un archivo y se dividió en campos de una pulgada. Este sistema permitió hacer una codificación preliminar para los siguientes grupos de factores: estatus morfémico de la vibrante, posición en la sílaba, posición de la sílaba en la palabra, y descripción articulatoria (punto y modo de articulación y sonoridad) de los segmentos anterior y posterior.

3. El problema lingüístico

Las descripciones fonológicas estructuralistas del español incluyen dos variantes básicas: una vibrante simple sonora apicoalveolar /r/, y una vibrante múltiple sonora apicoalveolar /r\$/. Alarcos Llorach (1968:46) plantea suscitadamente el problema al decir que "los fonemas /r/ y /r\$/ sólo aparecen opuestos en posición intervocálica, mientras en las demás posiciones la aparición de /r/ o /r\$/ es regulada mecánicamente". Esta alterancia conduce a la postulación del archifonema /R/. Quilis y Fernández (1964:118) explican que "cuando una consonante vibrante se encuentra en posición final absoluta, se realiza como una variante alofónica de cualquiera de las dos vibrantes, ya que según un mayor o menor énfasis puede resultar simple o múltiple". Añaden también que en posición final de palabra, "las consonantes vibrantes quedan neutralizadas, resultando un archifonema vibrante". La distribución general de /r/ y /r\$/ que se da en la mayoría de la literatura es la siguiente:

TABLA 2
Análisis estructuralista de las vibrantes del español

<i>múltiple</i>		<i>archifonema</i>	<i>simple</i>
<i>inicial</i>	<i>intervocálica</i>	<i>final</i>	<i>interna</i>
rama, rey	carro, torre	humor, mujer	pera, arte

La existencia de una fricativa tensa alveolar sonora [ɹ] y una sibilante alveolar sorda [ʒ] como variantes adicionales está ampliamente documentada y reconocida en la literatura pero, como se mostrará más adelante, los lingüistas tradicionales se refieren a ambas variantes principalmente como "indeseables", y ambas se desechan de primera entrada con base en premisas claramente prescriptivistas.

Es importante señalar que, a pesar de que la fonología generativa argumenta aportar una mayor capacidad y precisión descriptivas y explicativas, el conjunto de rasgos que se postulan para el español (por ejemplo en Cressey, 1978) permite únicamente la especificación de los alófonos vibrantes, mediante el rasgo [±tenso]. Este rasgo es ambiguo, por cuanto también especifica sonoridad para otras consonantes. Más importante es el hecho de que los rasgos que especifican [ɹ] y [ʒ] no son claros y, de hecho, constituyen la fuente de una controversia inconclusa que inició Torreblanca (1976), entre otros. Este estado de cosas podría explicar parcialmente por qué Terrel (1976) analizó la variación de las vibrantes del español de Cuba sin tratar de especificar una regla de variación, lo cual en esa época era un procedimiento normal en los estudios de variación lingüística. En las secciones siguientes se enfoca la variación de las vibrantes según los entornos fonológicos en los que aparecen. Esto hará posible comparar algunos de los resultados con los obtenidos por Terrel y por Cedergren en sus respectivos análisis, y facilitar la referencia a algunas de las nociones tradicionales sobre el tema que se estudia aquí.

4. Vibrantes en posición inicial de sílaba

En esta posición es posible encontrar tres entornos precedentes: vocal, pausa, o las consonantes /l/, /s/ o /n/. El segmento posterior es siempre una vocal. En los tres casos, la variabilidad implica un cambio de los rasgos [+son], [+tenso] asociados con [ʃ] a los rasgos [-son], [-ocl] y [+sonora] que básicamente especifican [ɹ].

Los rasgos [+coron] y [+anter] son redundantes en ambos casos, y la sonoridad es redundante para [ʃ] pero se debe especificar para [ɹ], según se explicará más adelante.

4.1. Variantes intervocálicas

La vibrante simple y la múltiple contrastan en posición intervocálica y, lógicamente, en los datos se encuentra una u otra cuando la diferencia es fonémica. Sin embargo, la múltiple varía con la fricativa sonora [ɹ] según se indica a continuación:

TABLA 3
Fricativa sonora [ɹ] frente a [ʃ] en posición intervocálica.

	[ɹ]		[ʃ]	
	N=	%	N=	%
Hombres	66/68	97.05	2/68	2.94
Mujeres	47/55	85.45	8/55	14.54
Total	113/123	91.86	10/123	8.13

La vibrante múltiple, que Zamora Vicente (1960:330) considera la norma del habla culta, no tiene ese estatus en la variedad estudiada. La producción total de [ɹ], 91.86% refleja su amplio uso como la norma en el habla espontánea de hablantes educados de clase media, y no sólo como "habla popular" en Costa Rica y otros países como dice el lingüista peninsular.

Los datos, además, contrastan claramente con lo que Terrel (1976:116) reporta para el habla de la clase media habanera. Sus datos se resumen a continuación:

TABLA 4
Variantes intervocálicas en el habla habanera (en Terrel, 1976)

<i>fricativa débil</i>	<i>fricativa corta</i>	<i>vibrante simple</i>	<i>fricativa larga</i>	<i>vibrante múltiple</i>	N=
0%	1%	2%	29%	68%	
(0)	(3)	(4)	(66)	(158)	(231)

Terrel distingue entre fricativas cortas y largas, ya que utiliza un índice de siete puntos que abarca desde la vibrante múltiple (valor 7) hasta el cero fonético o elisión (valor 1)³. En vista de que mi enfoque analítico es diferente, es necesario interpretar los datos de Terrel antes de intentar una

comparación directa. Si tomamos únicamente el 68% de múltiples de la quinta columna en la Tabla 4., el contraste con el 8.13% para el habla costarricense en la Tabla 3 es claro. Además, si las dos últimas columnas de la Tabla 4 se toman en conjunto, con un total de 97% de vibrantes múltiples, podemos decir con certeza que hay una alta correlación negativa en la ocurrencia de vibrantes múltiples intervocálicas en las muestras de habla habanera y costarricense comparadas.

La diferencia entre el 11.5% en el uso de [ɹ] por parte de los hombres y las mujeres, según se presenta en la Tabla 3, se sometió a la prueba χ^2 y la diferencia resultó ser significativa ($p < 0.5$). Se necesita un análisis posterior de una fuente de datos más amplia que permita el examen de otras variables antes de intentar llegar a conclusiones válidas en torno al peso de este factor en particular.

4.2. Variantes en posición inicial de palabra

Según se indica en la Tabla 2, es de esperar que la vibrante múltiple ocurra en posición inicial de palabra. De nuevo, los datos analizados y presentados en la Tabla 5 indican una diferencia radical con respecto a lo que tradicionalmente se considera la norma para el español.

TABLA 5

Variación entre [ɹ] y [ɹ̃] en posición inicial de palabra

	[ɹ]		[ɹ̃]	
	N=	%	N=	%
Mujeres	103/106	97.16	3/106	2.83
Hombres	57/58	98.27	1/58	1.72
Total	160/164	97.56	4/164	2.43

El porcentaje general de [ɹ], 97.56, está muy cerca de ser categórico en este entorno. La diferencia según el género no fue significativa ($p=0.05$). La vibrante múltiple se encuentra en sólo 2.43% de los casos posibles y este porcentaje contrasta claramente con el 41% reportado por Terrel (1976:119) para el habla habanera.

4.3. Variantes en posición central de palabra

Únicamente tres consonantes pueden preceder las vibrantes en posición inicial de sílaba interna: /l/, /n/ y /s/. En todos los estudios consultados la

frecuencia en este entorno es muy baja y nuestros resultados no constituyen la excepción, ya que sólo se registran siete casos en los datos. La variante múltiple generalmente se reporta como la forma más frecuente y aceptada (y en muchos casos como la única), tal y como sucede en Phillips (1967:101), Navarro Tomás (1968:21) y Alvarado (1972:106). Una vez más, datos reales relativos a hablantes costarricenses revelan un cuadro muy diferente ya que la variante fricativa aparece categóricamente en este entorno. Los rasgos fonológicos que favorecen la variante fricativa en otros entornos están presentes en /l/, /n/ y /s/, de modo que se puede predecir que la probabilidad inicial para esta transformación es muy alta en este entorno.

4.4. Comentarios generales sobre la variación en posición inicial de sílaba

La variación de [ɹ̃] y [ɹ] para el español de clase media costarricense se resume en la siguiente tabla:

TABLA 6

Variación de [ɹ̃] y [ɹ] en el español costarricense

Variante	V—V		##—V		C—V		Total	
	N=	%	N=	%	N=	%	N=	%
[ɹ]	113/123	91.86	160/164	97.56	7/7	100	280/294	95.23
[ɹ̃]	10/123	8.13	4/164	2.43	0/7	0	14/294	4.76

Una porcentaje total de 4.76% para [ɹ̃] es realmente inferior al nivel que un observador ingenuo esperaría después de leer (y probablemente más ampliamente citados. Afirmaciones como la que hace Navarro Tomás (1968:123) al decir que la /r/ fricativa que suele producirse en la conversación rápida y descuidada "no se acepta en la lengua culta como forma corriente y normal" y que "la vibrante múltiple es un sonido indispensable para pronunciar correctamente el español" deben interpretarse como ejemplos de la insuficiente investigación de campo existente en torno a la variación de /r/.

5. Variación en posición posterior a /t/

La alternancia entre la vibrante simple [ɹ] y la fricativa [ɹ̃], fenómeno que no se da únicamente

en el español de América, no parece irritar a la mayoría de los prescriptivistas como sí sucede con la variación descrita en la sección anterior. Como lo indica Zamora Vicente (1960:331), "la vibrante simple tiende a pronunciarse fricativa en casi todas partes". Navarro Tomás (1968:117) agrega que "la pronunciación familiar, aún entre personas ilustradas, presenta una tendencia constante a la relajación de la *r*, cualquiera que sea su posición en la palabra; esta relajación, como queda indicado, convierte la *r* vibrante en *r* fricativa". La [r] española se agrupa después de las oclusivas y de /f/ y, mientras que en otras variedades de la lengua (Navarro Tomás; 1968, 120) es posible encontrar la fricativa [ɹ] después de cualquier oclusiva, en la variedad analizada la [r] es categórica en todos los casos excepto después de /t/, entorno que promueve la variación con [ɹ].

La explicación fonética para la secuencia [tɹ] que da Malmberg (1965: 32-38) es que ambos segmentos se asimilan mutuamente y dan como resultado una sola consonante africada [tɹ̥]. Es probable que la aceptación de la hipótesis de Malmberg se deba a que también explica el fenómeno, de carácter más general, de la frecuente presencia de un elemento vocálico entre los dos segmentos de los grupos consonánticos con /r/, el cual en algunos casos llega a la calidad de una vocal átona y débil en palabras como *Andrés* [aŋd̥ərés] y *tigre* [tíg̥əɾɛ]. En ambos casos, según Malmberg, el hablante está tratando de realizar la misma forma canónica para la sílaba. En el caso de [tɹ̥] esto se logra mediante la asimilación, la distinción incompleta de [t] y el ensordecimiento de [r], mientras que en los otros grupos consonánticos se da un caso de disimilación preventiva al mantenerse la separación de las dos consonantes mediante la presencia de una vocal. La combinación resultante después de /t/ es prepalatal, fonéticamente muy similar a la combinación /tr/ inglesa y diferente de /tʃ/.

La secuencia [tɹ] se encuentra desde Nuevo Méjico hasta Chile según Alonso (1967:126) y Cuervo la menciona para Costa Rica en Gagini (1919: 246). Cuervo indica erróneamente que "sólo es peculiar de este país el pronunciar la *r* en la combinación *tr* juntando la punta de la lengua no a los dientes sino a la parte superior de los alveolos".

En lo que se refiere a la variedad estudiada, no podría sustentar lo afirmado por Alonso sobre el carácter sonoro de la fricativa después de /t/, básicamente

porque la contraparte sorda que se encontró en el corpus constituye una variante adicional. Mejores descripciones, aunque siempre impresionistas, del grupo [tɹ] en el habla costarricense se encuentran en del Rosario (1970: 15), quien indica que "es común una variante fricativa del fonema /r/, de contacto incompleto entre el ápice y los alveolos o el paladar(...) Esta variante se ensordece en Guatemala y Costa Rica en posición final", o en Navarro Tomás (1968:24), quien explica que "cuando la *r* simple en *tr*, *pr*, *cr* sufre aspiración, el sonido resultante coincide con la fricativa apicoalveolar *ɹ*". Los datos analizados presentan la siguiente variación total entre [ɹ] y [r] después de /t/:

TABLA 7
Variantes después de /t/

	[ɹ]		[r]	
	N=	%	N=	%
Hombres	79/119	66.38	40/119	33.61
Mujeres	93/157	59.23	64/157	40.76
Total	172/276	62.31	104/276	37.69

La diferencia según el género del hablante no es significativa (p= 0.05), lo cual contradice a Canfield (1962:88), quien afirma, muy subjetivamente, que "(parece que) la tendencia a la asibilación obedece a influencias nortefías del siglo pasado y posiblemente a un rasgo innato del español amanerado o mujeril". Esta afirmación es totalmente injustificada, inclusive a la luz de los propios datos de Canfield, por cuanto en el Mapa VIII del Apéndice de su obra se registra [tɹ] en el centro de Méjico, la mitad meridional de Guatemala, Costa Rica, el centro de Colombia, Chile, Paraguay y el norte de Argentina.

La forma en que los costarricenses evalúan esta variación en particular está sujeta a investigación. Es posible plantear la hipótesis de que no es un rasgo estigmatizado sino que de alguna manera se le considera una característica peculiar del habla costarricense, aunque la frecuencia de [tɹ] es superior al 60% en los datos analizados, y está muy por debajo de la velocidad con que se cambia de [f̥] a [ɹ] y que se presentó en secciones anteriores. El carácter estigmatizado según la percepción de muchos lingüistas se presenta con claridad en Alonso (1967:126), quien afirma que "la

aparición de esta *tr* en Chile es posterior a la de otros países como Guatemala y Ecuador, donde las personas cultas por mí observadas tienen un grado más avanzado del fonema; o más probablemente, que en Chile, debido a su ambiente más culto, ha encontrado el desenvolvimiento de *tr* mayor resistencia". También en Malmberg (1965:38) leemos que "... el hecho de que este tipo de asimilación esté más extendido en el Nuevo Mundo que en España no debe sorprendernos, dado el carácter popular y rústico de este debilitamiento" Estos casos, y otros que abundan en la literatura, ilustran las actitudes negativas de analistas que, intencionalmente o no, hacen afirmaciones generales sobre hechos lingüísticos investigados parcialmente.

Los datos analizados también indican que Resnick (1968:65) se acerca a la realidad al afirmar que la alternancia entre [tr] y [tɹ] es general en el habla del Valle Central. Sin embargo, su conclusión se basa en las descripciones de Agüero Chaves, cuyo trabajo difiere del presente en cuanto a la metodología empleada y sus resultados no son susceptibles a análisis independiente. En general, la tendencia ha sido confiar en la percepción general del fenómeno por parte del lingüista, procedimiento que se ha superado mediante las técnicas modernas de recolección y análisis de datos lingüísticos.

La alta frecuencia de [tɹ] en el habla espontánea de hablantes de clase media refleja el verdadero estatus local de esa variante. El hecho de que las reglas normativas que encontramos en los textos escritos con base en variedades del habla diferentes de la costarricense sirvan de base para la corrección de [tɹ], explica en parte la ambigüedad con que se enfrentan los hablantes de esta variedad que, como muchos maestros, intentan erradicar la "[tɹ] tica".

6. Variación en sílaba final

Según se indica en la Tabla No. 2, se ha propuesto un archifonema para la vibrante en posición final de palabra, en donde la vibrante simple [r] alterna con la fricativa [ɹ]. En esta sección se presentan datos que indican que en la muestra estudiada esta variación se da en general en las sílabas finales, y que las variantes incluyen el alófono [ɹ̥], la contraparte sorda de [ɹ]. La premisa básica es que el cambio de [ɹ] a [ɹ̥] se puede entender como un cambio fonológico que sigue al

cambio de [r] a [ɹ]. Para mayor claridad en el análisis, se presentan los datos dependiendo de (a) que el rasgo sea el marcador de infinitivo o parte de un elemento monomorfémico, (b) la naturaleza del segmento posterior y (c) la presencia de pronombres clíticos.

6.1. El marcador de infinitivo

Se analizaron todos los casos en los que el morfema marcador de infinitivo va seguido de un linde de palabra, tomando en cuenta el segmento inicial de la palabra siguiente, a fin de descubrir cuáles rasgos del elemento posterior a [r] condicionan la aparición de [ɹ]. La aplicación de VARBRULE 2 dio los siguientes resultados:

TABLA 8

Regla para la [ɹ] bimorfémica en posición final de palabra

$P_0 = 0.608$

~ segmento = 0.717

líquida = 0.627

vocal = 0.422

Una pausa posterior favorece la regla ($X^2 = 0.000$), así como el hecho de que la palabra siguiente comience con /l/ ($X^2 = 0.000$). Si la palabra que sigue comienza con vocal la regla se bloquea levemente ($X^2 = 0.001$), es decir, favorece la aparición de la vibrante simple. La probabilidad inicial de la regla es 0.608, lo cual se refiere a la probabilidad de que la regla se aplique, independientemente de los factores involucrados⁴.

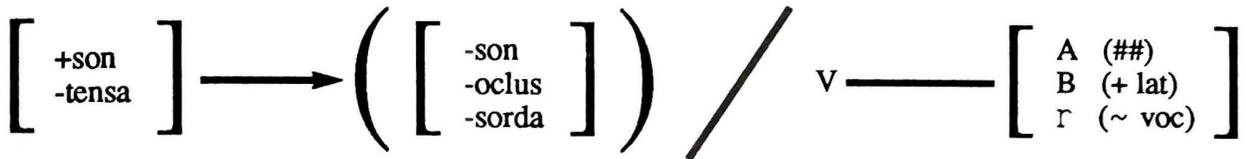
La [ɹ] bimorfémica puede aparecer en posición final de sílaba interna cuando va seguida de cualquiera de los pronombres clíticos. De las cinco consonantes posibles después de [ɹ], [t] apareció en muy pocos casos y no se pudo tomar como un factor por sí sola. El número tan bajo de instancias con *te* es fácil de entender, ya que es la forma T (Cfr. Brown y Gilman, 1960) del pronombre de segunda persona singular en el habla costarricense. La pragmática de los pronombres personales en esta variedad del español está fuera del alcance de este estudio, y basta con anotar que se espera el uso de *le* y no de *te* en una entrevista entre adultos que se acaban de conocer en una situación de relativa formalidad. Los resultados de la aplicación de VARBRULE2 ante clíticos son los siguientes:

TABLA 9
Regla para [ɹ] bimorfémica ante clíticos

$P_0 = 0.358$

coronal= 0.776 anterior= 0.647 líquida=0.570

Las probabilidades generales de que [ɹ] ocurra ante clítico son menores que en posición final de palabra (Tabla 8). Una /l/ posterior probablemente promueve la aplicación de la



En esta regla se resumen los resultados que arrojan los datos. Se da un ordenamiento jerárquico de los rasgos condicionantes, de modo que la regla se aplica con mayor frecuencia, lo cual equivale a decir que tiene una mayor probabilidad inicial, antes de pausa, lo que a su vez explica la probabilidad inicial menor antes de clíticos. Si sigue un segmento [∞ clítico], la /l/ favorece la regla en tanto que una vocal la limita.

Según la literatura sobre las vibrantes del español, la fricativa sorda [ɹ̥] es un rasgo estigmatizado. Sin embargo, del Rosario (1970:20) dice: "Personalmente hemos comprobado que [ɹ̥], la fricativa apical sibilada, se considera correcta en Guatemala y Costa Rica incluso por profesores y estudiantes universitarios." Aun cuando no indica cómo lo "probó", el comentario de del Rosario refleja el hecho de que la [ɹ̥] no es un rasgo estigmatizado en el español costarricense. Habría que probar si los profesores y estudiantes universitarios imponen o no pautas en el habla, pero sí es relevante que 80% de los hablantes en la muestra tengan título universitario superior al de bachillerato. El uso que hacen de [ɹ̥] como marcador de infinitivo se indica en la siguiente tabla.

TABLA 10

Regla para [ɹ̥] bimorfémica en posición final de palabra

$P_0 = 0.403$

~ vocal= 0.577 ~ consonante=0.710
~ sonoro= 0.641 ~ segmento= 0.522

Por ser este un caso de ensordecimiento, la presencia de un segmento posterior limitará la

regla ($X^2 = 0.000$) por cuanto incluye los tres rasgos que la favorecen: [coronal], [anterior], y [líquida]. Esta regla también explica por qué la variante [ɹ̥] tiene menos posibilidad de aparecer ante el pronombre *me* ($X^2 = 0.000$), ya que /m/ es [-coronal] y [-líquida]. Los otros entornos que se incluyeron también tuvieron un ajuste perfecto.

Es posible, para fines didácticos, formalizar la alternancia entre [r] y [ɹ̥] en la siguiente regla de variación:

regla. La posibilidad más alta se le asigna al entorno con una pausa ($X^2 = 0.000$) y la siguiente a una consonante sorda ($X^2 = 0.001$). En consecuencia, antes de un clítico, [ɹ̥] aparece sólo si aquél comienza con /s/, en cuyo caso los dos segmentos se fusionan en una sola sibilante. Debido al tamaño de la muestra, no fue posible probar el impacto de /t/ inicial de clítico.

6.2. La [r] monomorfémica

6.2.1. En posición final de palabra

Se obtuvieron los siguientes resultados al aplicar el programa VARBRULE 2 a los casos de una vibrante monomorfémica en posición final de palabra, a fin de determinar cuáles factores contribuyen a la aparición de [ɹ̥] en vez de [r].

TABLA 11

Regla para la [ɹ̥] monomorfémica en posición final de palabra

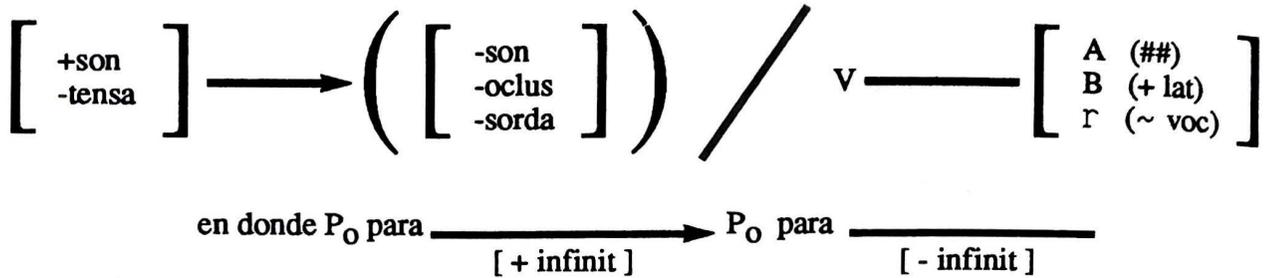
$P_0 = 0.427$

líquida= 0.874 vocal= 0.216 ~ vocal=0.784
~anterior= 0.602 coronal= 0.633

La presencia de una palabra posterior que comience con /l/ favorece la aplicación de la regla ($X^2 = 0.000$), y ésta se limita, es decir [r] tiene más posibilidades de aparecer, si la palabra siguiente comienza con vocal. El entorno más denso lo constituye una pausa posterior ($X^2 = 0.082$). Debe señalarse el hecho de que, tanto para la [ɹ̥] monomorfémica como para la bimorfémica en posición final de palabra, se

encontró el mismo orden jerárquico de los limitantes (Tablas 8 y 11), pero la probabilidad inicial de la regla es mayor para la biformémica. Como lo indica Cedergren (1973:20) la presencia de un

rasgo morfosintáctico constituye un limitante adicional. La regla que se da en el aparte 6.1. se puede ampliar para incluir el uso de [ɹ] en general, de modo que se obtiene la siguiente:



Como lo indica la regla, nuestro análisis favorece la posición de Fasold (1980) en cuanto a que como parte de la competencia lingüística se incluye el ordenamiento jerárquico de los factores que sistematizan la variación. Sin embargo, en vista de la diferencia en la probabilidad inicial de la regla, dependiendo del estatus morféxico de [ɹ], la regla en sí debe permitirnos indicar esa diferencia. En la formalización de la regla se optó por agregar esa información después de la especificación de los limitantes fonológicos, enfatizando nuevamente el orden de los factores y no sus valores específicos de probabilidad.

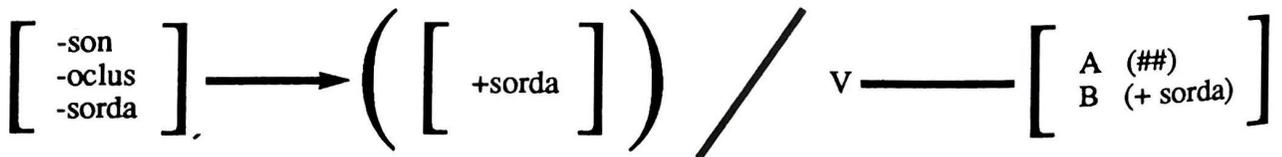
VARBRULE 2 se aplicó en todos los casos en que la [ɹ] y la [ɹ̥] monomorfémicas alternaron en posición final de palabra. A pesar de que se obtuvo un ajuste perfecto, las frecuencias no eran suficientes como para considerarlas totalmente confiables. Los valores obtenidos se presentan a continuación:

TABLA 12
Regla para la [ɹ] monomorfémica en posición final de palabra

$P_0 = 0.630$

_consonante= 0.671	_vocal = 0.651
_segmento= 0.629	_sonora = 0.522

Al igual que para la [ɹ] biformémica, una pausa posterior constituye el entorno más denso, y la regla se aplica más a menudo si la palabra que sigue comienza con una consonante sorda en vez de una sonora. Existe una diferencia considerable en la probabilidad de entrada de la regla dependiendo del estatus morféxico de [ɹ] y, contrario a lo que se encontró para [ɹ], la regla para [ɹ̥], tiene una probabilidad inicial mayor si la consonante no es el morfema de infinitivo. Los limitantes fonológicos son los mismos tanto para la [ɹ̥] biformémica como la monomorfémica, y la regla general para [ɹ] se puede postular de la manera siguiente:



La especificación de la diferencia en las probabilidades iniciales se excluyó deliberadamente a fin de cubrir la [ɹ̥] biformémica seguida de clítico, en cuyo caso los datos disponibles impedían la aplicación del programa, según se mencionó en la sección 6.1.

6.2.2 En posición interna de palabra

En esta posición la [ɹ] monomorfémica es categórica ante /l/. A pesar de que

en este entorno se espera una probabilidad muy alta, la realización categórica en este caso se debió probablemente al tamaño de la muestra y, de cara a la evidencia para la [ɹ] biformémica en la Tabla 9, la consonante lateral debe interpretarse como un factor de primer orden. La Tabla 13 indica los resultados de la aplicación del programa a todos los entornos excepto /l/.

TABLA 13
Regla para [ɹ] monomorfémica en posición interna de palabra

	$P_0 = 0.239$	
coronal= 0.607	sonora=0.651	~anterior=0.595

Los rasgos que favorecen ([+coronal] y [+sonora]) están presentes en el entorno de /l/. El efecto favorable de [+sonora] explica por qué [ɹ] es muy frecuente en palabras como *Guillermo* y *orgullo*, en tanto que [r] se encuentra más a menudo en palabras como *arte* y *orquestra*. Por ende, la regla que se da después de la Tabla 12 cubre adecuadamente todos los casos de [ɹ], tanto en posición interna como en posición final de palabra.

La variante sorda [ɹ̥] monomorfémica en posición interna de palabra se presentó en 41.17% de los casos y únicamente si la sílaba siguiente comienza con /s/. Esto es idéntico a lo que se encontró cuando la [ɹ̥] bimorfémica va seguida de un clítico que comienza con /s/ (Cfr. aparte 6.1.), hecho este que apoya la conclusión de que la pérdida de sonoridad en posición interna de palabra es independiente del estatus morfémico de [ɹ̥], y que la regla general que se presenta al final de la sección 6.2.1. cubre todos los casos de [ɹ̥].

Fue posible aplicar VARBRULE 2 al total de casos en los que alternaban [ɹ] y [ɹ̥]. La tabla 14 incluye los resultados obtenidos.

TABLA 14
Regla para el uso general de [ɹ̥]

	$P_0 = 0.829$	
~segmento= 0.680	~sonora= 0.623	clítico= 0.773

La regla tiene una probabilidad inicial considerable en el español costarricense de clase media. Esto justifica por qué se dijo al principio de este artículo que los costarricenses esperan que los hablantes de otras variedades noten fácilmente sus vibrantes sibiladas. El ajuste que se obtuvo fue bueno para cada uno de los entornos (X^2 de 0.000 a 0.057). Un clítico posterior se presenta como un factor de primer orden. Sin embargo, [ɹ̥] apareció en posición interna sólo ante clíticos que comiencen con /s/, y el mismo entorno de /s/ dio un ajuste perfecto. (X^2

=0.001) para la [ɹ̥] monomorfémica en posición interna de palabra. Esto significa que el impacto general del estatus morfémico no fue significativo en el caso de [ɹ̥], y que la regla general que aquí se postula es correcta.

7. Conclusiones

Este análisis ha demostrado que, para la variedad del español estudiada, y contrario a lo que se lee en la mayoría de los textos de fonología española tradicionales, la vibrante simple y la múltiple son menos frecuentes que la variante [ɹ]. La frecuencia de [r̃] es tan baja que es fácil entender por qué Chavarría Aguilar (1951:250) argumenta que el español de Costa Rica tiene sólo una vibrante. La vibrante simple es categórica sólo en posición intervocálica y cuando se requiere claridad semántica; de otro modo alterna con [ɹ]. Fue posible delimitar la jerarquía de los factores fonológicos y el impacto del estatus morfosintáctico en la aparición de [ɹ] y, por ende, postular una regla de variación que sintetice la alternancia de variantes.

Se encontró que la variante [ɹ̥] tiene una probabilidad de aparición muy alta, y se postula una regla de variación que indique cuáles son los limitantes fonológicos de [ɹ̥].

En la variedad del español analizada, las vibrantes simple y múltiple, así como la fricativa sonora y la sibilada sorda, están ordenadas en orden de implicación. La realización de [ɹ̥] implica la realización de [ɹ] y la de ésta implica el uso de [r] o [r̃]. Terrel (1976:131) señala que Cedergren encontró que la elisión constituía una variante favorecida para el infinitivo en el español de Panamá, en tanto que su propio análisis del español habanero indica que la aspiración se favorece en esa variedad del habla. En nuestros datos no se encontraron casos de elisión ni de aspiración, pero en el caso de aquellas variedades que se hablan en otras partes del país, si se da el fenómeno de la elisión de /r/, sería probable abordarlo como una etapa posterior en el mismo proceso fonológico, y probablemente se encuentre que la elisión alterna con [ɹ̥].

El uso de datos reales y la posibilidad de someterlos a análisis estadístico fueron herramientas útiles para develar algunos de los mitos en torno a la aceptación social de las variantes que aquí se estudian. Basándose en información parcial, y ante la ausencia de bases teóricas y

metodológicas sólidas, algunos observadores de los fenómenos lingüísticos han llegado a conclusiones sesgadas sobre la naturaleza de la variación de las vibrantes del español. La falacia general consiste en generalizar como propio de todas las variedades aquello que es cierto para una de ellas. En tales circunstancias, la variación categórica y, a lo sumo, la variación libre constituyen la única alternativa. Se espera que el análisis que aquí se ofrece contribuya a una mejor comprensión de la naturaleza sistemática de la variación en el habla, la cual es naturalmente independiente de los juicios de valor del analista y de los parámetros que unilateralmente establezca.

NOTAS

1. Sigo a Cressey (1978) en cuanto a la designación general de rasgos, a pesar de las limitaciones en el sistema que se señalan en el aparte 3.
2. La frase "habla popular" se refiere claramente al habla de las clases bajas, tiene una connotación peyorativa y generalmente se interpreta como "habla inculta". Es necesario que los lingüistas hispanos traten de lograr un acuerdo en cuanto a la terminología a usar, por cuanto el término "habla vernácula" a menudo se usa con el mismo significado.
3. Terrel analiza sus datos dentro del marco de la fonología generativa natural. Toma la r-5 (vibrante simple) como la norma fonológica a lo largo de la escala de r-1 (0) a r-7 (vibrante múltiple). La escala cubre diferentes grados de debilitamiento o fortalecimiento (+ o - tensión). La disposición de los datos le permite usar el programa CROSSTABS del paquete SPSS. El enfoque que he seguido en este análisis preliminar del habla de la clase media costarricense, por otra parte, se ajusta a los requisitos del programa VARBRULE 2 de Sankoff y Cedergren, versión de Georgetown University.
4. Terrel (1976:11) incluye /h/ como una cuarta posibilidad. Sin embargo, la aspiración de /s/ no constituye un rasgo notable en la variedad lingüística analizada para este estudio.
5. Ver Umaña (1988) para una explicación de los fundamentos estadísticos del programa VARBRULE 2.

BIBLIOGRAFIA

- Alarcos Llorach, Emilio. 1968. *Fonología española*. Madrid: Editorial Gredos.
- Alonso, Amado. 1967. *Estudios lingüísticos: temas hispanoamericanos*. Madrid: Editorial Gredos.
- Alvarado de Ricord, Elsie. 1972. *El español de Panamá*. Panamá: Editorial Universitaria.
- Brown, R., y A. Gilman. 1960. "The pronouns of power and solidarity". En Giglioli, Pier P. (Comp.) *Language and Social Context*. London: Penguin Books.
- Canfield, Delos Lincoln. 1962. *La pronunciación del español en América*. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Cedergren, Henrietta J. 1973. "On the nature of variable constraints". En Bailey, Charles-James y Roger W. Shuy (Comps.) *New Ways of Analyzing Variation in English*. Washington DC: Georgetown University Press.
- Chavarría Aguilar, Oscar. 1951. "The phonemes of Costa Rican Spanish". *Language* 27, 248-253.
- Cressey, William W. 1978. *Spanish phonology and morphology: a generative review*. Washington DC: Georgetown University Press.
- del Rosario, Rubén. 1970. *El español de América*. Sharon, Conn.: Troutman Press.
- Fasold, Ralph W. 1972. *Tense marking in Black English*. Arlington, VA: Center for Applied Linguistics.
1980. "Language variation and linguistic competence". En Sankoff, David (Comp.). *Linguistic variation: models and methods*. New York: Academic Press.
- Gagini, Carlos. 1919. *Diccionario de costarricenseñismos*. Segunda edición, con prólogo de R. F. Cuervo. San José.
- Harris, James W. 1969. *Spanish phonology*. Cambridge, MA: MIT Press.
- Klein, Flora. 1980. "A quantitative study of syntactic and pragmatic indications of change in the Spanish of bilinguals in the U.S." En Labov, William (Comp.) *Locating language in time and space*. New York: Academic Press.

- López Morales, Humberto. 1970. *Estudios sobre el español de Cuba*. New York: Las Américas Publishing Co.
- Malmberg, Bertil. 1965. *Estudios de fonética hispánica*. Madrid: Gráficas Oviedo.
- Navarro Tomás, Tomás. 1968. *Manual de pronunciación española*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Phillips, Jr., Robert Nelson. 1967. *Los Angeles Spanish: a descriptive analysis*. Tesis doctoral. University of Wisconsin.
- Quilis, Antonio y Joseph A. Fernández. 1964. *Curso de fonética y fonología españolas*. Madrid: Gráficas Oviedo.
- Rey, Alberto. 1974. *A study of the attitudinal effect of a Spanish accent on Blacks and whites in South Florida*. Tesis doctoral. Georgetown University.
- Resnick, Melvyn C. 1968. *The coordination and tabulation of phonological data in American Spanish*. Tesis doctoral. The University of Rochester.
- Shuy, Roger W. et al. 1968. *Field techniques in an urban dialect study*. Arlington, VA: Center for Applied Linguistics.
- Terrel, Tracy. 1976. "La variación fonética de /r/ y /rr/ en el español cubano". *Revista de Filología Española*, LVIII, 109- 132.
- Torreblanca, Máximo. 1976. "La aplicación de la fonología transformacional a la lengua española: la 'Spanish Phonology' de J. Harris". *Revista de Filología Española*, LVIII, 133-171.
- Umaña, Jeanina. 1988. "En torno a los métodos de la sociolingüística". Universidad de Costa Rica: *Revista de Filología y Lingüística*, XIV, No. 1.
- Zamora Vicente, Alonso. 1960. *Dialectología española*. Madrid: Editorial Gredos.